

Pasaba junto a un cercado cuando Dorothy reparó en un Espantapájaros que había clavado en un poste, en un campo de maíz.

-Buenos días, ¿podrías ayudarme a liberarme de este incómodo poste? -saludó el Espantapájaros.

-Buenos días -respondió Dorothy, saltando el cercado y liberando al Espantapájaros.

-Me siento un hombre nuevo, y sería como un hombre si tuviese cerebro, como tú.

-Yo voy a la Ciudad Esmeralda, para pedirle al Mago de Oz que me devuelva junto a mi tía Emma, en Kansas. -explicó Dorothy.

¿Por qué no vienes conmigo a pedirle al Mago de Oz un cerebro para ti?

-Es muy cortés por tu parte invitarme y... sería un verdadero placer.

